



Universidad  
Nacional  
de Rosario

2022 - "LAS MALVINAS SON ARGENTINAS"

# **Informe de Gestión ante la Asamblea Universitaria de la Universidad Nacional de Rosario**

---

**16/12/2022**

Hace tres años y medio, cuando asumimos esta responsabilidad, compartimos lo que entendíamos debían ser las líneas estratégicas, los objetivos y las acciones que nos conduzcan a lo que denominamos **LA UNIVERSIDAD QUE QUEREMOS**, una institución más moderna, creativa e innovadora, de excelencia y popular, más democrática y transparente, inclusiva, diversa, plural y feminista y estrechamente vinculada a la agenda, los actores y las instituciones de su tiempo. Nos propusimos hacer presente a la Universidad pública donde no estaba, y trabajar para que lleguen a nuestra casa quienes aún no podían hacerlo.

El tiempo transcurrido en la historia de una institución constituye sólo un instante, pero el tiempo que nos tocó vivir parece que hubiera convertido todo en una larga eternidad. A los desafíos que nos habíamos trazado, que involucraban transformaciones importantes en todas las áreas, se sumó la incertidumbre de lo imprevisto, el impacto de una crisis sanitaria sin precedentes que modificó nuestras vidas y las de toda la humanidad. Con esa particularidad extraordinaria convivimos prácticamente toda la primera parte de esta gestión.

Y aún con todo y a pesar de todo, aún frente a la magnitud de los objetivos planteados y a pesar de la pandemia, las restricciones y la situación económica, podemos decir con cierto orgullo que en este tiempo concretamos o pusimos en marcha **todo** lo que anunciamos aquel 6 de agosto de 2019 y en los términos en que fue planteado. No solo cumplimos con lo que propusimos. En circunstancias tan particulares, nuestra Universidad atravesó uno de los procesos de expansión más importante de su historia. Saben tanto como nosotros que esto no suele ser frecuente. Que una vez asumida la responsabilidad que fuera, la mayoría de las veces se tiende a explicar las dificultades que imposibilitan cumplir con lo prometido. Siempre, cada conquista, en cualquier ámbito, es colectiva. Y si aquí pudimos hacer aquello que es infrecuente, es porque cada quien cumplió con su tarea. Por eso, quisiera iniciar este resumido informe de gestión agradeciendo a la **#ComunidadUNR por el esfuerzo** y en particular, a los miembros de esta asamblea universitaria por su dedicado acompañamiento.

Creemos que lo público, la gestión y la política se reivindican y enaltecen cuando se hace lo que se dice y se dice lo que se piensa, **creemos en la necesidad de rendir cuentas frente a nuestra comunidad y la sociedad que nos sostiene con su esfuerzo**. Lo hicimos cuando presentamos por primera vez públicamente los balances del ejercicio presupuestario y su proyección, cuando a mitad de mandato compartimos un balance público de lo actuado.

Más allá del cumplimiento con el tratamiento de las memorias conforme lo dispuesto por el Estatuto, entiendo que tratándose ésta de la última asamblea previa a la renovación de autoridades, corresponde realizar ante el órgano máximo de gobierno de la UNR que nos confirió esta responsabilidad, un balance del trabajo realizado en todas las áreas. Entendemos que es un ejercicio que debe convertirse en una sana costumbre institucional. Le hace bien a la UNR contar con espacios de evaluación y control público del ejercicio de la gestión. Le hace bien a la gestión pública recuperar una dimensión del hacer que permita periódicamente confrontar propuestas e ideas con acciones y cumplimiento de metas.

Aquel 6 de agosto de 2019 convocamos a nuestra comunidad a diseñar un futuro colectivo. Señalamos que necesitábamos, como punto de partida para poder transformarnos, empezar a escucharnos más, ponernos de acuerdo en temas estratégicos, sintetizar debates para construir un horizonte común. Nuestro primer proyecto fue la convocatoria a diseñar lo que denominamos *la AGENDA UNR 2030*. Sintetizando nuestra multiplicidad de voces, saberes y prácticas, construida a partir de encuestas, entrevistas y talleres, fijamos más de 120 metas para guiar el trabajo de nuestra Universidad durante esta década. Por este dispositivo participativo y democrático que culminó con un documento que sintetiza la hoja de ruta para los próximos años que guía cada acción de gestión, nuestra Universidad fue reconocida en Santiago de Chile por la Red Académica de Gobierno Abierto y la CEPAL, destacando el diseño de la agenda como una buena práctica institucional y recomendando su implementación a las instituciones de educación superior de AL.

Señalamos también aquel día que esos nuevos horizontes debían conducirnos hacia una renovada **gobernanza participativa** basada en una **gestión innovadora**. En la primera sesión del Consejo Superior, aprobamos un rediseño de la estructura organizativa, suprimimos secretarías y diseñamos áreas. Propusimos la creación del **Presupuesto Participativo**, que este año desarrolla su tercera edición; un proyecto de reforma electoral para consagrar **la paridad en la integración de listas y la incorporación de la boleta única**, convocamos a esta **Asamblea Universitaria con el propósito de reformar el Estatuto consagrando la ciudadanía** para nuestras Escuelas medias e impulsamos **la elección directa y democrática de sus autoridades**. Nueva estructura de gestión, Agenda 2030, Presupuesto Participativo, Reforma Electoral, Asamblea para reforma de estatutos, ciudadanía y elección democrática de autoridades en Escuelas medias, todas decisiones que fueron realidad en los primeros

cuatro meses de gestión, como lo habíamos comprometido.

***Convencidos de que diversificar la propuesta de formación en todos los niveles es, además de una tarea pendiente, una de las tantas maneras de cumplir con el objetivo de favorecer que lleguen quienes aún no pueden hacerlo, en éstos 3 años y medio, creamos más de 130 nuevas carreras y trayectos de formación.*** Un intenso trabajo del Área Académica junto a Facultades, Escuelas y el CEI. 4 Licenciaturas, 5 Tecnicaturas, 66 Diplomaturas (24 de pregrado y 42 de estudios avanzados), 47 carreras de posgrado, 5 Ciclos de Complementación Curricular, 25 de todas ellas bajo modalidad a distancia o híbridas, más 3 nuevos trayectos de formación media en El Trébol, General Lagos y Puerto San Martín y la nueva Escuela de Ciencias Sociales.

A partir del diseño de los nuevos trayectos de formación media en Lagos, Puerto San Martín y El Trébol, construimos un nuevo dispositivo que denominamos Polos educativos, científicos y tecnológicos de la UNR, hoy presentes en 5 puntos estratégicos del centro sur de la Provincia y con proyección de sumar 3 más.

Propusimos la creación, aprobada por unanimidad por esta Asamblea, de la nueva Escuela de Ciencias Sociales y Humanas. Meses después, aprobamos los planes de estudios en el Consejo Superior, seleccionamos la primera cohorte de estudiantes que ya se encuentra realizando el cursillo, pusimos en marcha los concursos docentes que actualmente se están sustanciando, a los que se inscribieron más de 850 aspirantes y comenzamos las refacciones en el edificio de Riobamba y Berutti que alojará la Escuela. En marzo del próximo año un sueño largamente postergado, a mi juicio una deuda de la UNR para con su historia y la comunidad, será finalmente una realidad. Si el acceso a la educación pública de excelencia es un derecho el mandato cuando se gestiona es multiplicarlo. 4 trayectos de formación media en marcha en tan sólo 3 años y medio, más de 700 jóvenes de Rosario y toda la región, con derecho consagrados en su acceso a propuestas de educación pública de excelencia. A esto, debemos sumar la puesta en marcha de una propuesta pedagógica de educación a distancia de nivel secundario destinada a jóvenes y adultos con trayectorias interrumpidas. El Programa Otra vuelta, una herramienta extraordinaria, la primera experiencia de ese tipo en el sistema universitario nacional, ya cuenta con Plan de Estudios aprobado y los primeros inscriptos que comenzarán a cursar en Marzo del próximo año.

En materia normativa del área académica, elevamos al Consejo Superior proyectos de reforma y actualización de ordenanzas medulares que por 20 o 30 años no habían podido ser revisadas: la que reglamenta la Evaluación de Carrera Docente, la que rige Planes de Estudio, la que establece las pautas para la realización de concursos docentes. Además, propusimos y aprobamos el proyecto de creación del trayecto de Diplomaturas, y la ordenanza para establecer y reglamentar la Carrera Docente para las Escuelas Medias, instrumentando el Convenio Colectivo de Trabajo. Todas las propuestas se construyeron con el aporte de toda la comunidad, de las entidades gremiales, de responsables de áreas específicas en instancias previas de debate y talleres de trabajo y de la dedicación de Consejeros y Consejeras Superiores, lo que permitió que se aprobaran por amplias mayorías o unanimidad.

Como pocas veces antes, multiplicamos las propuestas de formación para la docencia universitaria, una vacancia que aparece con énfasis en cada taller de diagnóstico. Sólo en la actualidad, hay más de 10 cursos gratuitos dictándose y quiero destacar especialmente la puesta en marcha de la Diplomatura de Estudios Avanzados en Entornos Virtuales de Enseñanza y Aprendizaje por la que transitaron ya más de 1200 colegas de nuestra Universidad. Asumimos con ello la responsabilidad que entendemos la institución tiene de acompañar con instancias de capacitación permanente la tarea de formación y perfeccionamiento de nuestra comunidad docente.

Empezamos a revisar y fortalecer nuestra política de ingreso, aún queda mucho en este sentido por hacer, pero ya avanzamos desarrollando un portal específico para quienes inician su actividad universitaria, diseñando un curso pre-universitario de ingreso de carácter general, virtual y complementario de las instancias específicas previstas en cada unidad académica, disponiendo canales de comunicación con la institución más ágiles y cercanos, jerarquizando la Expo UNR que en la recuperación de la presencialidad reunió a más de 20 mil jóvenes, llevándola a cada barrio de la ciudad y cada punto de la provincia donde nuestros polos y proyectos tienen inserción y potenciando el programa de tutoras y tutores pares, con la creación del dispositivo Codo a Codo.

También con nuestros graduados y graduadas empezamos a establecer un vínculo de otro tipo. Creamos una Dirección específica y en su marco el Observatorio destinado a producir información relevante que en base a su palabra, experiencia y trayectorias, contribuya a la

formulación de mejores políticas académicas, mapeamos su inserción en el mundo en una plataforma que las y nos conecta, los convocamos a más de 7 talleres de trabajo e incorporamos sus percepciones en cuanto proyecto de reforma normativa impulsamos y reunimos al sistema nacional y regional en el primer Foro sobre la materia que desarrollamos en nuestra Universidad.

Para promover el acceso y visibilidad de la producción científico - académica de nuestra Universidad, pusimos en marcha el Portal de Revistas UNR <https://revistas.unr.edu.ar/>, que reúne todas las revistas editadas por nuestra comunidad, las que reciben el apoyo material y técnico-profesional de la UNR para su fortalecimiento, e inauguramos el Repositorio de Datos Académicos, único en el país, que permite compartir, archivar, acceder, explorar y citar los datos de investigación gestionados por nuestros docentes e investigadores, garantizando además de visibilidad y acceso y su preservación a largo plazo.

A fin de optimizar y agilizar el proceso de emisión de diplomas, se implementó un nuevo circuito digital para los títulos.

Si bien a fines de 2019 pusimos en funcionamiento el Sistema Institucional de Educación a Distancia (SIED), la pandemia nos puso frente a un enorme desafío. El acompañamiento pedagógico virtual y la continuidad de las actividades académicas, se pudieron garantizar entre muchas cosas, porque conformamos un equipo profesional que generó 3.500 aulas virtuales y desarrolló capacitaciones permanentes para nuestra comunidad. Esa circunstancia excepcional e imprevista, implicó el paso de 300 a 30.000 usuarios diarios en el campus virtual, lo que requirió ampliar por 5 las plataformas ofrecidas, renovar el parque informático incorporando 5 servidores y 180 equipos nuevos y garantizando cuentas de videoconferencia para el desarrollo de las actividades académicas y administrativas de Facultades e Institutos.

La pandemia y los cambios profundos de un mundo en permanente transformación, hicieron más evidente la urgencia de avanzar en transformaciones que ya habíamos definido como prioritarias en el marco de los objetivos consensuados de la Agenda 2030. Interrumpido por la situación sanitaria, con la vuelta a la presencialidad retomamos los talleres que convocamos para imaginar una reforma pedagógica y académica que entendemos debe ser profunda. Más de 1500 docentes participaron de talleres de trabajo, más de 8000 estudiantes respondieron encuestas y aportaron su palabra en espacios de

debate, más de 400 graduados y graduadas nos contaron su experiencia y la valoración de su paso por la Universidad. Con todos esos insumos, más el aporte de expertos en políticas educativas, estamos sintetizando una propuesta con modificaciones estructurales en el proceso pedagógica y la ingeniería académica que elevaremos como documento al próximo Consejo Superior para su tratamiento y aprobación. Se trata de repensar todo para que lo que sucede en el aula siga siendo relevante, resguardando el umbral de excelencia propio de una institución universitaria, pero asumiendo el desafío de promover una nueva reforma universitaria y la urgencia de su necesidad.

## CIENCIA TECNOLOGIA E INNOVACIÓN

Convocamos cuando asumimos a hacer de la producción científica y tecnológica, de la innovación, ***un esfuerzo colectivo para el desarrollo***. Señalamos que la Universidad que queremos, es la que acompaña a sus científicos e investigadores, la que se hace presente con acciones, políticas y recursos. La primera decisión, fue crear un área integral de gestión de la Ciencia en la UNR, articulando el trabajo en torno a ejes centrales: definición de una política científica para que la tarea en nuestra Universidad sea mucho más que la administración burocrática de proyectos, integración para generar sinergia y favorecer intervenciones interdisciplinarias, visión estratégica para potenciar nuestra producción y proyectarla, transversalización de la perspectiva de género y fortalecimiento de los vínculos hacia adentro para articular líneas de trabajo y hacia afuera para que la ciencia de nuestra universidad de respuestas a las necesidades sociales, productivas y económicas de Rosario y su región.

Emprendimos las gestiones para una nueva convocatoria a concurso para ingreso a la carrera de investigador científico y acordamos generar el doble de vacantes en la convocatoria que abrirá los primeros meses del próximo año.

Trabajamos con las unidades académicas para fortalecer nuestros equipos con capacitaciones para investigadores y gestores, garantizamos un aumento progresivo de la inversión de recursos, más sustancial en el presupuesto proyectado para el 2023 que en las últimas dos décadas, y con ello del presupuesto destinado a la financiación de proyectos, a la adquisición de insumos y a la incorporación de infraestructura. Establecimos líneas de

financiamiento y convocatorias específicas para proyectos interdisciplinarios, para aportes en la post pandemia, para acompañar la participación de investigadores en reuniones científicas y por primera vez, gestionamos inversión conjunta con Conicet para la construcción de laboratorios en terrenos de la UNR que alojarán las instalaciones de Institutos de doble pertenencia y de la incubadora de la Universidad, una de las tantas consecuencias de la relación madura y responsable que estamos construyendo con el CCT Rosario, convencidos que en la sinergia de esa relación no resuelta satisfactoriamente durante mucho tiempo, se encuentra el germen para proyectar a Rosario como ciudad de ciencias y del conocimiento. Mencione recién a nuestra Incubadora de emprendimientos científico-tecnológicos, un proyecto que intenta acortar la brecha que separa a la ciencia del sector productivo local y regional y establecer un puente que favorezca la creación de empresas de base científica. Para esta iniciativa, aplicamos junto al municipio y la provincia a programas de financiamiento para la adquisición de equipamiento y fuimos seleccionados en el marco del Programa Construir Ciencia para una inversión de más de 600 millones de pesos que nos permitirá culminar dos nuevos nidos del Innova destinados a laboratorios y construir un invernadero en conjunto con Conicet. Durante 3 años pusimos en marcha el dispositivo, diseñamos su normativa y gestionamos financiamiento por más de 1000 millones en infraestructura y equipamiento, lo que garantiza a la Incubadora las condiciones necesarias para que comiencen a desarrollarse los proyectos.

Creamos al mismo tiempo, el Laboratorio de Experimentación Tecnológica, un espacio de aproximación y formación en la comprensión de las tecnologías dinámicas, plataforma para la generación de nuevos conocimientos a través de su uso y dispositivo para agregar valor tecnológico a emprendimientos socioproductivos.

Trabajamos para hacer de nuestra producción científica una voz pública, promoviendo la participación de investigadores de la UNR en los debates de agenda, generando datos genuinos y confiables como insumo para la evaluación y el diseño de las políticas públicas, jerarquizando la dirección de Comunicación de la Ciencia y el Observatorio Económico y Social con más campañas e informes periódicos sobre temas de relevancia pública, poniendo en marcha la Usina de Datos que cada mes emite informes de avance de la canasta básica alimentaria de la ciudad. En un enorme esfuerzo logístico y presupuestario, realizamos la primer Encuesta de Hogares de Rosario, un hecho inédito del que deriva una exhaustiva

radiografía de la ciudad, sustancial como información primaria para nuestros equipos de investigación, estratégica para actores institucionales y organizaciones sociales que la requieran e insumo sustancial para un mejor diseño de políticas públicas.

*En el objetivo de potenciar la voz pública de la UNR, el trabajo de la coordinación de Comunicación de la Universidad ha sido fundamental, tanto en el diseño de la estrategia de posicionamiento, como en la puesta en marcha de un nuevo portal, la consolidación de las producciones del área de Comunicación Transmedia, el crecimiento de Radio Universidad, hoy posicionada en un lugar importante en la medición de audiencia de la región y la creación y puesta en marcha de UNICANAL, el canal de la Universidad Pública que cuenta con plataforma, sitio propio y producciones comprometidas y de excelencia en muchos de los temas relevantes de la agenda pública.*

*Trabajamos también para acompañar activamente cada línea de investigación y el desarrollo y promoción de proyectos de intervención en áreas estratégicas. Aportes al sistema productivo local y regional, lucha contra el hambre y promoción del acceso a alimentación nutritiva y saludable, desarrollo de dispositivos de producción y transferencia y cuidado y preservación de nuestro ambiente. Acompañamos la consolidación de la Planta de Medicamentos que tiene la UNR en la Facultad de Ciencias Bioquímicas, un trabajo enorme que en poco tiempo más generará un hecho histórico, empezamos a construir la Planta Pública de Alimentos y seguimos avanzando junto a Ingeniería en las gestiones frente al INTI para poder finalmente poner en **marcha** el primer laboratorio de ensayos de componentes de maquinaria agrícola de la región. Junto a la empresa Movi, el municipio e Inventu, desarrollamos el primer vehículo eléctrico a partir de la reconversión de colectivos del transporte público. Junto al INTI también, destinamos recursos al cofinanciamiento de becas a estudiantes avanzados de carreras de grado promoviendo su vocación científica. Y en materia de promoción de esa vocación, organizamos visible lo invisible, un evento para provocar el encuentro de los más chicos y chicas con el mundo científico.*

Para contar con más líneas propias de investigación para el abordaje de temas estratégicos, pusimos en marcha un sistema de financiamiento específico y más robusto. Aprobamos en la última sesión del Consejo Superior la primer Convocatoria a Proyectos de Investigación Aplicada con eje en los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS). Más de 20 millones de pesos que se destinarán a desarrollos que aborden dos temas críticos: la producción de

**Y en esos temas estratégicos, intervenciones transversales. La formación, la producción científica y el compromiso social de la Universidad detrás de un mismo objetivo. Nuestras intervenciones para la preservación y cuidado del ambiente y nuestro compromiso en defensa de los humedales sintetizan la forma que entendemos debemos hacerlo frente a cada problema.** Trabajo coordinado de Secretaria General y nuestro Centro de Estudios Interdisciplinarios, dispositivos transversales como como la Plataforma de Estudios Ambientales y el Observatorio Ambiental, aporte de todas las unidades académicas e institutos. Acuerdos estratégicos con las áreas, secretarías y ministerios de ciudad, provincia y nación.

**Formación impulsando la creación de una Diplomatura de grado y una de posgrado en Cambio Climático, Preservación y Cuidado del Ambiente y asumiendo los parámetros y acciones establecidas en la Ley Yolanda.**

Producción científica convocando a todos nuestros equipos de investigación. Estudios sobre el suelo, la flora y fauna de las islas, el agua y la calidad de aire en la ciudad, elaboración de un sistema de alerta temprana sobre focos de incendio. Producciones audiovisuales que permitan reflejar voces y problemáticas, como las realizadas por Unicanal a través de los documentales **Detrás del Humo y Bajo Río.**

**Compromiso social con programas específicos, controles de salud a familias de El Espinillo, programas públicos de forestación con Un árbol, una graduada, un graduado y Arbolar UNR, o el Programa de Tratamiento de Residuos Electrónicos,** a partir de la firma de un convenio con la Planta de Gestión de Residuos Electrónicos de la Asociación Civil Nodo Tau.

**Todo esto, el compromiso genuino con temas estratégicos y acciones consecuentes, derivó en la designación por parte de la Oficina de Impacto Académico de Naciones Unidas, de la UNR como sede mundial del punto 13 –cambio climático, preservación y al cuidado del ambiente- de los Objetivos de Desarrollo Sostenible que nos produce profundo orgullo y nos compromete más aún.**

Es sólo una síntesis de mucho de lo que hicimos en un área que por el potencial que tiene nuestra Universidad queda muchísimo por hacer.

Con la creación del **Área de Innovación y Apoyo a la Gestión**, se han sostenido y potenciado todos los sistemas sorteando no sin dificultades pero con éxito ante la magnitud del problema, la altísima demanda de nuestra Universidad en el marco de la pandemia. Implementamos el programa de transformación digital, destacándose la implementación del Sistema Integral de Documentación Electrónica SUDOCU y la progresiva incorporación de la firma digital y resoluciones electrónicas en determinadas áreas, trámites y dependencias, un camino hacia un proceso de despapelización y digitalización completa que la Universidad debe asumir. Se fomentó la creación de espacios institucionales para concretar proyectos innovadores con el objetivo de mejorar la administración de manera colaborativa e integrada. Se han sostenidos avances tanto cualitativos como cuantitativos en todos los sistemas desarrollados y gestionados por el área, manteniéndolos en su última versión y potenciando sus prestaciones. El crecimiento en infraestructura edilicia requirió la asistencia permanente del área asesorando e incorporando conectividad, sistemas y equipamiento. Tuvimos el orgullo este año de recibir en la UNR el Taller Anual SIU donde más de 1500 usuarios y técnicos de sistemas se encontraron en nuestra ciudad para discutir hacia dónde vamos, compartir experiencias y señalar lo que nos falta.

Comenzamos a implementar el Guarani3, un nuevo paradigma en la administración y gestión de pregrados, grados y posgrados, con la migración paulatina de alumnados, creando las condiciones técnicas, de desarrollo e infraestructura para afrontar el próximo año la migración de toda la universidad y se optimizó la herramienta de gestión de personal (MAPUCHE) para que dejara de ser solo un liquidador de sueldos, y empiece a constituirse en una herramienta de gestión confiable, descentralizada, flexible y multipropósito, apuntando a la autogestión y descentralización de todos los procedimientos en el futuro.

Pero probablemente lo más importante es el lugar y reconocimiento institucional que esta gestión le otorgó a las áreas tics, colocándolas ya no como meras proveedoras acrílicas de soluciones tecnológicas, respondiendo a demandas aisladas, desorganizadas y sin criterios claros, sino en el marco de una planificación estratégica, que aporta recursos y soluciones racionales en base a prioridades y objetivos institucionales, garantizando una inversión en tecnología, equipamiento y recursos humanos sin precedentes, empoderando a personal calificado para su intervención en la estrategia, de manera de sentar las bases para que los próximos cuatro años sean los de la definitiva transformación de la administración

universitaria, condición indispensable y urgente para que la UNR pueda cumplir con éxito todos sus fines. Desde un punto de partida crítico y de mucho atraso, sorteando con éxito el desafío inédito que en materia tecnológica implicó la pandemia, iniciamos un camino que debe conducirnos sin más hacia una Universidad más moderna, ágil, transparente y cercana. En las políticas de transparencia y rendición de cuentas como las que estamos ejerciendo hoy ante esta Asamblea, quiero anunciar que iniciaremos el próximo año con el Portal de Gobierno Abierto de la UNR en línea, con la información de recursos humanos, presupuestos, compras y licitaciones disponible en un solo lugar y con mecanismos accesibles para la solicitud y gestión de información pública.

## **BIENESTAR UNIVERSITARIO**

En materia de Políticas de Bienestar, construimos un abordaje más amplio, concentrando las actividades de cuidado y acompañamiento a nuestra comunidad en una sola área, consolidando las acciones de los últimos 15 años en bienestar estudiantil y jerarquizando dispositivos específicos para el personal docente y no docente. Año tras año, multiplicamos la inversión por encima de la media presupuestaria. Creamos tantos tipos de becas como situaciones problemáticas se nos plantearon, algunas de ellas orientadas a atender la emergencia derivada de la pandemia, como la beca de asistencia integral o la conectar UNR, o situaciones específicas de distintas disciplinas, como la beca para estudiantes de enfermería y trabajo social, o de equipamiento para arquitectura y odontología. Implementamos un nuevo sistema de gestión online de solicitud de Becas UNR y recepción de documentación, garantizamos doble apertura de la convocatoria, anticipamos la entrega de los beneficios, ampliamos un mes su cobertura y cada vez que el contexto inflacionario lo demandó, incrementamos el monto de las becas. Conscientes de que hay que hacer un esfuerzo adicional para que la Universidad pueda ser un horizonte posible para quien quiera habitarla, implementamos una nueva beca de acceso a la Universidad Pública que ya hizo posible que más de 300 jóvenes de la ciudad, con vocación pero que por razones económicas o familiares no habían contemplado la posibilidad de realizar estudios universitarios, hoy se encuentren cursando en la UNR. Es la primera vez que destinamos recursos para ir a buscar a quienes no llegan y es de casi todas las acciones que instrumentamos una de las que mayor orgullo nos genera.

Desde la Dirección de Orientación Estudiantil, a todas las tareas que realizamos de acompañamiento y promoción de nuestras propuestas, sumaremos en trabajo conjunto con el área académica, dispositivos que puedan empezar a abordar la problemática de la deserción desde su dimensión académica e institucional, muchas veces razones que provocan decepción, desmotivación o abandono, y que no atendió en sistema en su conjunto con el mismo ímpetu que enfrentamos las razones económicas que pueden provocar que alguien deje sus estudios. El proyecto de presupuesto aprobado para el próximo año, prevé por primera vez la afectación de recursos específicos para esta tarea, destinando 15 millones de pesos.

Pusimos en funcionamiento los Puntos Digitales para garantizar el acceso a actividades virtuales tanto a estudiantes como a docentes y nodocentes que lo requirieran.

Desde la recientemente creada Dirección de Bienestar Docente, abrimos la primer convocatoria para becas de movilidad académica con más de 300 docentes beneficiarios que durante este año, van a asistir o asistieron a actividades de formación en diferentes puntos del país y las becas de representación para solventar los gastos de aquellos colegas que fruto de su formación, docencia e investigación en nuestra Universidad son invitados especialmente a otras Universidades o a Congresos, Conferencias u otras actividades académicas en cualquier parte del mundo.

Completamos finalmente la política de comedores, multiplicando los subsidios para acompañar a nuestra comunidad en este contexto que sabemos muy difícil y garantizando uno por cada área geográfica en las que se encuentran nuestras dependencias con la inauguración del Comedor del Centro y del largamente postergado del área salud. Habilitamos el uso para estudiantes de nuestras Escuelas medias que hasta cuando asumimos no podían hacerlo y empezamos a gestionar bares y cantinas de las unidades académicas que cerraron durante la pandemia, poniendo en valor su infraestructura y recuperando espacios de encuentro para toda la comunidad universitaria. Ya lo hacemos con Agrarias, Derecho, el Superior de Comercio y Psicología, comenzaremos el próximo año con Ciencias Económicas, Odontología y Humanidades y seguiremos sumando Facultades y Escuelas conforme la planificación y necesidades de cada dependencia.

Creamos un espacio de asesoramiento jurídico en materia de alquileres e inauguramos la primera residencia estudiantil de la UNR en marzo de este año, saldando una vieja deuda

con la puesta en marcha del Programa de Residencias Estudiantiles que consolidaremos el próximo año, tal como lo proyectamos en el presupuesto 2023, con la construcción de una residencia en Zavalla y nuevos espacios en la ciudad de Rosario.

Para la promoción y el cuidado de la salud, desde el Centro 7 de abril ampliamos coberturas y programas de difusión, cumpliendo un rol estratégico con nuestra comunidad sobre todo en el contexto de pandemia, pero también haciéndonos presente cuando la sociedad en su conjunto lo necesitó. Pusimos en marcha el programa de salud laboral para nuestros trabajadores y trabajadoras y capacitaciones en el marco del Programa de Vicerectorado para una Universidad Cardio Protegida. El próximo año, la Siberia contará con un Centro de Salud propio, tal como lo dispusimos en la proyección presupuestaria aprobada en el transcurso de esta semana y pondremos en marcha un procedimiento de asistencia en materia de salud mental destinado a la totalidad de la comunidad UNR.

Como el rol estratégico que cumple la promoción de la actividad física y recreativa, jerarquizamos las tareas del GIMNASIO UNR, poniendo en valor las instalaciones de calle Moreno y más de 3500 m<sup>2</sup> de espacios deportivos en el área salud, posibilitando que más estudiantes participen y asistan a los Juegos Universitarios Regionales y Nacionales, recuperando la Maratón UNR y promoviendo nuestro ingreso a la Asociación Rosarina de Fútbol, ámbitos donde todos nuestros equipos obtuvieron destacadas participaciones. Por delante, el desafío de avanzar hacia un Club Social y Deportivo de la UNR y en la institucionalización de la carrera de educación física en nuestra Universidad.

Sólo un dato que pone en evidencia lo construido y su carácter prioritario. El 24% del total del presupuesto operativo será destinado el próximo año a políticas de bienestar y acompañamiento de nuestra comunidad estudiantil, docente y no docente. No hay ninguna Universidad del país en situación similar y lo hacemos porque sabemos, en un contexto tan difícil que impacta tanta en la vida de nuestra comunidad, la importancia que cada una de estas iniciativas tiene.

## **INTERNACIONALIZACIÓN**

Aun cuando el mundo se vio obligado a cerrarse sobre sí mismo, desde el 2019 no descansamos en la tarea de profundizar la inserción y proyección de nuestra Universidad a

escala global, promoviendo alianzas estratégicas desde una perspectiva prioritariamente regional y latinoamericana. Diseñamos un Instrumento de Autodiagnóstico de la Internacionalización destinado a la elaboración del Plan de Internacionalización 2021-2023 y un Programa de Fortalecimiento de Capacidades y transversalización de la perspectiva internacional en la UNR. En ese marco se desarrollaron actividades destinadas al fortalecimiento de las capacidades de nuestra comunidad universitaria entre las cuales resaltamos las capacitaciones sobre internacionalización académica a más de 250 integrantes de la UNR (estudiantes, docentes, personal de gestión). En este tiempo, firmamos 121 Convenios de Cooperación Bilateral con universidades extranjeras, destacándose los acuerdos de doble titulación con las Universidades de Bologna, de Salamanca y el Instituto de Educación Superior e Investigación Alimentaria, Sanidad Animal, Ciencias Agronómicas y Ambientales de Francia, 2 convenios con Universidades de China en el marco de los 50 años de las Relaciones Diplomáticas entre la Argentina y el país Asiático y un Convenio con el Instituto Diplomático de la Secretaría de Relaciones Exteriores de México. Fortalecimos nuestro protagonismo en redes internacionales y en particular en la Asociación de Universidades del Grupo Montevideo, acompañando y favoreciendo la participación de nuestros jóvenes investigadores en las instancias de intercambio.

En pandemia, identificamos y acompañamos a integrantes de la comunidad universitaria que se encontraban en el exterior a través del Programa "Volver Seguro", avanzamos en la digitalización del trámite de emisión de la Constancia Migratoria para estudiantes extranjeros e iniciamos la reestructuración de la firma de convenios internacionales y su incorporación al repositorio hipermedial UNR.

La UNR recibió a más de 200 estudiantes de intercambio y más de 340 integrantes de la Comunidad UNR, entre docentes, estudiantes y nodocentes, realizaron estancias en el exterior. Acompañamos a nuestra comunidad en la participación en diversos programas de movilidad académica entre los que se destacan nuestro Programa AVE de Ayuda para Viajes al Exterior, RAÍCES de Prácticas de Formación Académica y Profesional en el Exterior y PILA de Intercambio Académico Latinoamericano, que tuvo más de 30 beneficiarios.

## INFRAESTRUCTURA

Pandemia mediante, con todas las restricciones y dificultades económicas actuales, no detuvimos ninguna de las intervenciones planificadas con el objetivo de recuperar el valor patrimonial de nuestros edificios y garantizar todos los días mejores condiciones de estudio y trabajo a nuestra comunidad. En una Universidad con tantos edificios históricos y tan distribuida geográficamente, los desafíos y problemas son muchos y los recursos para dar respuesta, siempre limitados. Conscientes de que necesitamos más de una década de intervención e inversión sostenida para revertir el estado de situación y a pesar de la situación económica que naturalmente genera muchos inconvenientes, emprendimos ese camino. Con mucha gestión del área de infraestructura central, compromiso y coordinación con las áreas técnicas de Facultades y Escuelas, pudimos avanzar. Diseñamos planes maestros para cada área, atendimos urgencias que fueron muchas y empezamos a resolver los problemas estructurales, obras que muchas veces no se priorizan por su alto costo, las famosas obras que no se ven pero que para nosotros son prioritarias porque garantizan que todo lo demás se pueda hacer bien. En estos 3 años y medio, pusimos en marcha dos nuevos comedores –salud y centro-, la residencia universitaria y el nuevo anexo para oficinas y adultos mayores en Córdoba y Sarmiento, todas incorporaciones que demandaron importantes intervenciones, inauguramos el edificio INNOVA en la Siberia, que hoy concentra toda la actividad del área de Ciencia, Tecnología e Innovación; el nuevo aulario de la ciudad Universitaria; ampliación de las Facultades de Arquitectura y Ciencia Política y pusimos en marcha obras e intervenciones, de mayor o menor envergadura, en **TODAS** nuestras dependencias. Es imposible en este ámbito enumerarlas a todas, pero si quiero por su relevancia destacar sólo algunas de ellas.

**De las estructurales**, por su volumen e impacto presupuestario actual o proyectado, las intervenciones para la reposición del gas en los edificios de la ciudad universitaria, ingeniería, área salud en lo que fue afectado el servicio por actos de vandalismo, el reacondicionamiento integral de la red eléctrica, cloacal y saneamiento del predio en Casilda, la reposición de red eléctrica en Ciencias Económicas y Medicina.

**De las orientadas a recuperar nuestro patrimonio**, la restauración de la fachada central de la Facultad de Ingeniería, el patio histórico y la fachada de la Facultad de Humanidades y

y Artes, la recuperación integral del edificio de la Facultad de Derecho, de la biblioteca de Ciencias Médicas y Odontología, de la histórica Sala Gorban en Ciencias Económicas y del tradicional bar del ex hotel Italia, hoy espacio de encuentro y cultural de nuestra sede de gobierno.

**De las destinadas a garantizar mejores ámbitos para el desarrollo de prácticas**, la reforma del laboratorio en el Superior de Comercio, la intervención de todos los pisos de odontología para la instalación de consultorios, en los módulos productivos de la Agrotécnica, Ciencias Agrarias y Veterinarias y el espacio para Química Orgánica en la Facultad de Ciencias Bioquímicas.

**De las propuestas para que nuestra comunidad tenga mejores condiciones de habitabilidad, trabajo y estudio**, la incorporación permanente de mobiliario y tecnología, la pintura integral y progresiva de todos nuestros edificios y el llamado a licitación para la construcción de una para segura del transporte público en Siberia.

A todas éstas obras, se suman las múltiples acciones generadas por cada Facultad y Escuela, el acompañamiento con presupuesto de Universidad a través de la incorporación de presupuesto específico para refacciones menores y la incorporación de equipamiento de diverso tipo según las necesidades de cada dependencia. Se suman cinco nuevas intervenciones de gran envergadura para las que gestionamos inclusión en el Plan Nacional de Infraestructura Universitaria y en la convocatoria Construir Ciencia. Construcción del nuevo edificio para Ciencias Veterinarias, última etapa del edificio anexo de Odontología, aulario para el área salud, ampliación de la Escuela de Letras y nuevo taller de Escultura en Humanidades y Artes y, como señalamos, construcción de dos nuevos nidos en el edificio Innova para laboratorios de la Incubadora UNR y un invernadero. Más de 1500 millones de pesos de inversión en curso y la proyección de nuevos proyectos ya presentados en el marco de la segunda convocatoria CAF: aulario área centro en calle rioja, culminación del edificio de Ingeniería en Siberia, nuevo aulario para Psicología, última etapa de reparación de las cubiertas de talleres en el Politécnico, reforma integral del área administrativa y sala de consejo directivo de ciencias bioquímicas, taller de prototipado para Arquitectura y tercer piso ala este de Ciencias Médicas.

Infraestructura es, también, equipamiento y tecnología, más aún en un tiempo como el que vivimos. Es imposible en este caso detallar cada adquisición, pero si es importante decir que,

para equipamiento, tecnología y recursos, la inversión en tres años no reconoce antecedentes en toda la historia de la UNR, ascendiendo a más de 500 millones de pesos, afrontados con fondos propios y con recursos nacionales aportados por el Plan VES. Destacándose la instalación de aulas híbridas que hoy tienen todas las Facultades y Escuelas.

## GENERO

Dijimos que debíamos hacer una Universidad más diversa, plural, inclusiva y feminista. Con el rediseño del organigrama institucional, creamos la primera Área de género y sexualidades con máximo rango institucional en una Universidad Pública nacional, convirtiéndonos en referencia para el conjunto del sistema. Una decisión de ingeniería institucional que asumió el desafío de incorporar a la política universitaria las demandas de la agenda feminista y de la diversidad con herramientas concretas que nos permiten garantizarlo.

Implementamos el cupo Laboral Travesti-Trans, cumpliendo año tras año con lo estipulado en la aprobación de la normativa, propiciamos instancias de capacitación permanentes en el marco de la Ley Micaela y desarrollamos el Programa de formación de promotoras contra la violencia "Mil Micaelas" en toda la universidad.

Impulsamos la comisión institucional para la transversalización de la ESI en las escuelas preuniversitarias, incluyendo cursos para estudiantes, actualizaciones para docentes y "jornadas educar en igualdad", entre otras estrategias, como el proyecto de extensión NOSOTRES CONTAMOS elaborado junto con estudiantes secundarios.

Nos propusimos llevar adelante una política editorial feminista con colecciones de excelencia que han tenido muy buena recepción en todo el sistema universitario. Avanzamos en la producción de una serie documental para recoger las huellas de las luchas y reivindicaciones de los feminismos y las disidencias sexuales en la ciudad.

En materia normativa, aprobamos la licencia por violencia de género, la ordenanza de Lenguaje No Sexista e Inclusivo y el reconocimiento de la identidad de género autopercibida.

Modificamos el régimen de licencias, ampliando los días para garantizar la corresponsabilidad en los cuidados de personas co-gestantes y co-adoptantes, y promovimos derechos en materia de justicia menstrual con talleres de formación y entrega de copas menstruales a estudiantes

beneficiarias del sistema de becas de la UNR. Ampliamos las políticas de cuidados promoviendo la creación de lactarios en sede de gobierno y distintas unidades académicas y pusimos en marcha el Primer Centro de Cuidados para las infancias en el área CUR, previendo su expansión desde el próximo año, para lo que duplicamos en el presupuesto 2023 los recursos allí destinados.

En relación con las políticas de abordaje de las violencias de género actualizamos el protocolo, incorporando anexo específico para las escuelas pre universitarias y avanzamos en el fortalecimiento institucional de los espacios de atención de situaciones de violencia y discriminación por razones de género, en todas las Facultades y Escuelas.

La consolidación de los dispositivos de acompañamiento, la sustanciación de los concursos para cubrir 2 cargos de referentes por dependencia y el compromiso presupuestario para garantizar 30 cargos en todas las unidades académicas, constituyen un hito histórico en la materia, sin precedentes en el sistema universitario y que, por primera vez, da respuesta estructural a una demanda largamente sostenida por colectivos, espacios gremiales y movimientos feministas y de la diversidad de nuestra comunidad.

Toda la gestión, todas sus acciones y toda la normativa propuesta, comenzaron a construirse con perspectiva de género.

Y todo esto, en el marco del Plan UNR Feminista 2020-2023 que llevamos adelante en articulación con las distintas aéreas de gestión y unidades académicas, aprobado por Consejo Superior y que socializamos en las PRIMERAS JORNADAS NACIONALES HACIENDO UNIVERSIDADES FEMINISTAS que se realizaron en mayo de este año en nuestra Universidad, reconocimiento del sistema en su conjunto a los avances inéditos en políticas de género y sexualidades realizados por la UNR.

Hace cuatro años, contábamos con un protocolo de reciente creación y su dispositivo, una respuesta a reclamos sostenidos ante denuncias crecientes que la institución no canalizaba. Hoy tenemos una agenda activa que multiplica acciones, atraviesa todas las áreas y dispositivos institucionales. El paso que hemos dado es enorme y debe impulsarnos con orgullo para seguir con énfasis por lo que falta.

## DERECHOS HUMANOS

En materia de DDHH, ratificamos nuestro compromiso permanente con la búsqueda de Memoria, Verdad y Justicia, creando el "Consejo Asesor de Organismos y Organizaciones de DDHH"; y el "Consejo Académico en DDHH", con representación de diversas Facultades y las tres Escuelas Medias; logrando progresivamente que las Unidades Académicas materialicen un espacio institucional dedicado a jerarquizar y transversalizar la temática. Desde ambos consejos se trabaja colectivamente en la ampliación y consolidación de políticas de memoria y de reparación histórica. Se aprobó por consejo Superior la restitución de legajos de las personas detenidas desaparecidas de la Universidad Nacional de Rosario. Comenzamos con la señalización y marcas de Memoria esenciales en nuestra Institución. Marchamos por primera vez en forma colectiva el 24 de marzo del 2021 junto a los Organismos de Derechos Humanos, generamos la Jornada "Universidad y Derechos Humanos" en el marco del Congreso Nacional e Internacional sobre Democracia.

Así mismo el cuerpo deliberativo aprobó el proyecto de acompañamiento y visibilización a la mesa de reparación travesti-trans post dictadura junto al Área de Género y Sexualidades.

Firmamos convenios con el CIN; la Secretaría de DDHH de Nación; el Ministerio de Gobierno Justicia y DDHH de Santa Fe; el Servicio Público Provincial de la Defensa y la Secretaría de Género y DDHH del municipio, Memoria Abierta y el Conicet a fin de profundizar y multiplicar las articulaciones, con los distintos niveles del Estado, y en particular, con el Museo de la Memoria de Rosario y otras Instituciones vinculadas a las políticas que nos competen en la materia. Avanzamos con líneas de capacitación en materia de Derechos Humanos tanto en la formación docente de posgrado, como en el ingreso para nuestros estudiantes y desarrollamos un programa de formación para la inclusión destinado a docentes secundarios, universitarios y público en general, al tiempo que creamos la Diplomatura "Discapacidad y Derechos Humanos un Abordaje desde la Educación". Pusimos en marcha un Observatorio donde se produjeron informes especiales, investigaciones, dos libros de producción colectiva y la sección de Derechos Humanos en Perspectivas Revista de Ciencias Sociales (2019/2022).

Jerarquizamos las Direcciones de Accesibilidad y Contextos de Encierro. Creamos el Consejo Asesor de Inclusión, implementamos de manera consecutiva desde el año 2019 en

adelante el cupo laboral para personas con discapacidad, el Programa de Acompañamientos Socioeducativo para estudiantes con discapacidad, el programa de Accesibilidad Académica y el Programa Leete Algo, una construcción sonora y solidaria que contribuye a un repositorio de material académico para la Biblioteca Accesible de la UNR que ya suma más de 1000 títulos. Se creó un programa en articulación con el Área de Ciencia y el Instituto Rosario de Investigaciones en Ciencias de la Educación, para profundizar las políticas de permanencia para estudiantes con discapacidad y comenzamos un trabajo sistemático con el Área de Infraestructura para avanzar progresivamente en la accesibilidad física y material de nuestras dependencias.

Fortalecimos el Programa de educación en contextos de encierro profundizando el acompañamiento socioeducativo en las 5 Unidades Penitenciarias del sur. Se fortalecieron 8 salas universitarias con equipamiento para conectividad y material bibliográfico y didáctico en unidades penitenciarias. Actualmente los trayectos educativos se materializan en 8 Carreras Universitarias, 3 Tecnicaturas, 5 Cursos de Competencias Específicas, 1 Taller de Oficios Culturales Y 6 Cursos de Competencias Específicas en articulación con la Escuela Universitaria de Formación Profesional (Oficio UNR), al tiempo que continuamos trabajando en la consolidación de la Cooperativa Textil ZIZA en su sede extramuros, donde se insertan al mercado laboral las personas liberadas.

## **EXTENSION**

En agosto de 2019 convocamos a nuestra comunidad a hacer de la extensión un compromiso activo y genuino, fortaleciendo el gran trabajo que el área realizó en los últimos años y asumiendo desafíos pendientes.

Jerarquizamos la función de la extensión en nuestra carrera docente, incrementamos sostenidamente la inversión para el financiamiento de proyectos y elevamos al Consejo Superior, aprobándose por unanimidad, la ordenanza que finalmente instituye en la UNR las Prácticas Sociales Educativas, saldando una vieja deuda que nos impone ahora el desafío de su implementación.

Creamos la Escuela de Oficios con más de 10 mil inscriptos en dos años de cursado, y que en este 2022 ofreció 80 cursos en Rosario y en otras 19 localidades santafesinas, con más de

6300 estudiantes activos. La próxima semana entregaremos más de 1500 diplomas, convirtiéndose nuestra Universidad junto a la de Córdoba, en las dos de mayor desarrollo en formación profesional en oficios de todo el sistema nacional.

Sostuvimos, cuando la pandemia impuso restricciones, toda la propuesta de Adultos Mayores de manera virtual. En 2022 se ofrecieron más de 70 cursos, retomando con gran esfuerzo las actividades presenciales y sumamos experiencias novedosas de teatro y expresión corporal como el proyecto "Fantástico Bailable", una puesta en escena de historias personales y colectivas muy emotivas. Gran parte de todos estos dispositivos pudieron dictarse en una sede física nueva, recuperando para la ciudad una esquina tradicional, el viejo Edificio Escasany, hoy nuestro nuevo Anexo Sarmiento. Garantizar ese nuevo espacio fue un compromiso asumido públicamente desde nuestra gestión y hoy, con orgullo, podemos dar cuenta ante nuestros Adultos y Adultas mayores de que cumplimos.

Potenciamos la editora, con más recursos y presupuesto y sumando títulos y colecciones, al punto tal que fue una de las dos editoriales públicas seleccionadas para participar en representación del país de la Feria Internacional de Frankfurt.

Se sostuvieron los espacios de acompañamiento comunitario donde la Universidad estaba presente, ya sea a través del Programa de Huertas Comunitarias, el Programa de Espacios en Radio y Salud, las políticas del Centro Cultural de la UNR o el Centro de Asistencia a la Comunidad, espacios que además de ser instancias de articulación con vecinos de la ciudad operan como dispositivos de prácticas territoriales para estudiantes de grado de diversas unidades académicas.

Comenzamos la construcción de la Planta Pública de Alimentos y el Programa Universidad Popular que lanzamos cuando iniciamos la gestión consolidó el trabajo junto a vecinos y vecinas de los Barrios Vía Honda (con propuestas de formación en Cuidados Domiciliarios y Electrónica) y en República de la Sexta, en la sede Esmeralda, a través del fortalecimiento de propuestas de capacitación en diseño de indumentaria y textil.

En un contexto de enormes dificultades como las que atravesamos, nada de lo que estamos mencionando hubiese sido posible sin compromiso de trabajo de las áreas jurídicas y sin una ordenada, responsable y más innovadora gestión administrativa, económica y financiera. Como en todas las áreas, abrimos los debates sobre la ejecución y planificación

presupuestaria, modificamos normativa para empezar a agilizar procesos, promovimos en Consejo Superior la sanción de la ordenanza que dispone la administración del propio producido a través del presupuesto universitario, creamos una unidad específica para su gestión y comenzamos el proceso de pasaje progresivo estipulado por la normativa aprobada por unanimidad. Sabemos que resta mucho por hacer, pero quiero destacar especialmente esta tarea, porque en contexto de restricciones económicas, en un año de fenomenal impacto inflacionario y sin contar con presupuesto cierto aprobado por el Congreso Nacional, no resignamos ninguno de nuestros programas, objetivos planteados y compromisos asumidos.

**Naturalmente, es imposible cerrar este balance sin mencionar las acciones que la crisis sanitaria nos impuso.** De estos tres años largos, la mitad convivimos en pandemia, restricciones y urgencias. Y cuando más hizo falta, todos los recursos de la Universidad los orientamos por un lado a sostener los vínculos, cuidarnos y resguardar derechos garantizando la continuidad de la actividad académica, y por el otro, poniéndonos a disposición del Estado y la sociedad para hacer frente a la emergencia, con desarrollo científico pero también con nuestro corazón solidario para acompañar a nuestra gente en el momento más difícil.

Financiamos el desarrollo de los primeros ventiladores de transición de fabricación nacional que obtuvieron habilitación de Anmat, más de 300 equipos que funcionaron en distintas ciudades del país y en Rosario, nuestra ciudad, a la que donamos dispositivos para los momentos más críticos. Acompañamos a nuestros científicos en el desarrollo de un kit de detección de Covid, también aprobado por Anmat. En nuestros laboratorios de Ciencias Bioquímicas, se produjo alcohol en gel para abastecer a nuestra comunidad y donando la producción al sistema de salud pública municipal y provincial y a organizaciones e instituciones de Rosario. Se produjeron máscaras faciales en el Poli. Una unidad interdisciplinaria de investigación, perteneciente a cuatro grupos de distintas facultades, se dedicó a secuenciar el genoma del virus. Docentes de Psicología, Ciencia Política, Humanidades, Económicas y Derecho estudiaron el impacto del encierro y las consecuencias de las restricciones. Acompañamos el desarrollo de medidores portátiles de condiciones de ventilación, que luego adquirimos para entregar a cada Facultad y Escuela.

Cientos de voluntarios de Ciencias Médicas y profesionales del área salud se sumaron a campañas de monitoreos en el territorio y de vacunación. Nuestro Centro de Salud 7 de abril y el Centro de Asistencia en República de la Sexta se convirtieron en sede de detección y vacunación contra el Covid. Científicos e investigadores de Bioquímicas a partir del trabajo del Centro de Tecnología en Salud Pública, el Área Virología y el servicio de secuenciación se sumaron al Proyecto País, un nuevo informe de vigilancia activa nacional de variantes del virus. Investigadores pusieron en marcha el proyecto Ciencia rosarina contra el coronavirus, y junto a ellos lanzamos la Campaña Cambia El Aire, para medir en toda la ciudad con voluntarios las condiciones de ventilación. Toda nuestra comunidad se manifestó sin vacilaciones y públicamente, cuando la efectividad de las vacunas fue puesta en duda y lanzamos la campaña Infodemia, a la que luego se sumó la campaña para convocar a jóvenes a registrarse al proceso de vacunación.

Nos sumamos con espacios institucionales y voluntarios al Plan de asistencia Alimentaria de la ciudad y a la red de Asistencia a Adultos Mayores. Los espacios del Hospital de Veterinarias y la escuela Agrotécnica fueron puestos a disposición como Centros de Aislamiento en la ciudad de Casilda. **De nuestros tambos de Agrarias salieron miles de litros de leche donados a quienes más lo necesitaron y nuestros comedores universitarios** fueron centros de distribución y logística para la entrega de comida cuando el aislamiento fue obligatorio. Durante cuatro meses, se produjeron más de 1000 viandas diarias que fueron entregadas gratuitamente a distintos sectores sociales, continuando luego con las cenas solidarias para personas en situación de calle, colectas de ropa de abrigo y la sopa de acceso libre. Toda nuestra producción audiovisual, de Adultos Mayores y las actividades de la Dirección de Educación Física, se pusieron en línea para acompañar a la sociedad en los meses de encierro. Y párrafo aparte para todo lo generado por el ECU, que hoy disfrutamos con la multiplicación de propuestas culturales de todo tipo, pero que en pandemia mudó todas sus producciones al Programa ECU digital.

Para nuestra comunidad, implementamos un programa de seguimiento de casos, consulta y monitoreo desde el primer día de la pandemia y garantizamos hisopados gratuitos en nuestro Centro de Salud en trabajo conjunto con la Facultad de Bioquímicas. Desde Internacionalización acompañamos a quienes habían quedado en el exterior y garantizamos alojamiento gratuito a quienes podían regresar para poder realizar el aislamiento requerido.

A muchos otros, que no pudieron volver, los acompañamos con asistencia económica. Multiplicamos la asistencia de becas a nuestros estudiantes y generamos un sistema de compras cooperativas para toda nuestra comunidad. Para facilitar la conectividad, una beca específica con acceso a modem y conectividad gratuita para estudiantes, docentes y no docentes, un programa de reconocimiento de gastos de conectividad del 2020 para más de 1300 docentes y no docentes de la UNR que lo solicitaron e instalamos **puntos digitales** en Siberia, Sede de Gobierno y centro y salud, para que la comunidad UNR pueda acceder a dispositivos, conexión y espacio de trabajo o estudio.

Y en condiciones tan tremendamente excepcionales, toda la energía del Rectorado, las Facultades y Escuelas, orientadas a seguir garantizando la continuidad de la actividad académica y de investigación, enfrentando un desafío que para una institución como la nuestra, sin tradición en materia de virtualidad, significó prácticamente una revolución tecnológica que tuvimos que hacer en tan sólo algunos días. Resolvimos muchos problemas casi artesanalmente, contemplamos cuanta excepcionalidad fue necesaria para que nadie se quede afuera, activamos recursos y herramientas e invertimos mucho en personal, capacitación, tecnología e infraestructura. La UNR, como la sociedad toda, ha hecho a lo largo de ese tiempo un enorme esfuerzo. Producto de ello, no sin errores ni problemas, se pudo sostener vínculos y resguardar derechos, asegurar la continuidad de las actividades académicas y de investigación, el desarrollo de proyectos institucionales y aportar al cuidado colectivo y de nuestra comunidad. Esta experiencia acumulada y el trabajo realizado, del que aprendimos docentes, estudiantes y no docentes, dejó resultados positivos, pero también evidenció nuevos desafíos, debilidades y problemas estructurales que se profundizaron en el contexto de la emergencia sanitaria, económica y social. En esa agenda, están buena parte de los desafíos presentes y futuros.

**Quiero finalmente en este punto reconocer el compromiso de una comunidad entera que en el momento más difícil estuvo a la altura de las circunstancias, que supo hacer de la emergencia de la crisis una oportunidad. En especial, volver a reconocer a quienes continuaron sin descanso realizando su actividad de manera virtual y particularmente al personal afectado a tareas esenciales de gestión, administrativas, técnicas o de mantenimiento, que desde el primer día no dejó de asistir una sola jornada a su lugar de trabajo.**

Ante la imposibilidad de hacerlo aún más extenso, este balance tiene naturalmente omisiones importantes por las que me disculpó. Y aunque es una obviedad decirlo, al menos para un empecinado inconformista como yo, es evidente que cierto orgullo que nos produce ver buena parte de la tarea cumplida de ningún modo nos conforma. Todos los desafíos que señalamos aquel día en el que asumimos esta responsabilidad tienen plena vigencia, por lo que cierto cumplimiento de lo comprometido sólo debe servirnos como plataforma para ir, con más fuerzas y entusiasmo, hacia lo que falta, que es mucho todavía.

Quiero por último decir dos cosas que hacen sustancialmente a las condiciones de posibilidad de este extenso balance. La primera, en agradecimiento, porque nada de esto hubiese sido posible sin el compromiso del conjunto. A esta asamblea universitaria, por su decisión que me concedió este privilegio que espero estar honrando, por el acompañamiento y por su responsabilidad que permitió después de mucho tiempo, que cada encuentro que nos reunió en este recinto se constituyera en un ámbito real de debate y resolución de temas importantes. Al equipo de gestión, mi reconocimiento eterno por su dedicación sensible y profesional, su comprensión y tremendo esfuerzo. A los queridos colegas decanos, decanas, directores y directoras de escuelas, con quienes hemos coordinado desde mi lugar, muy a gusto, por esa disposición genuina para empujar juntos por la Universidad que queremos y nos merecemos. A los equipos de autoridades de cada una de las dependencias por su trabajo, a las entidades gremiales APUR, COADYFUR por el trabajo consecuente en defensa de los derechos de los colectivos agremiados y finalmente, a la comunidad UNR en su conjunto. Nada pasa en una institución por decisión de alguien en particular si no hay voluntad en su gente de soñar ciertas cosas y tener la vocación de hacerlas posibles.

Y aquí lo segundo, si me preguntaran cual de todas las cosas elijo de este balance, afirmaré sin dudar que lo más importante de todo lo construido, no está en ninguna de las medidas en particular, sino en el camino que elegimos transitar para concretarlas. Una forma de entender y de hacer la Universidad, de vivirla finalmente, que, desde el diálogo y el reconocimiento, abona un SENTIDO DE COMUNIDAD Y UNA IDEA DE PERTENECIA que nos proyecta y potencia mucho más. Quizás radique allí el elemento más imperceptible pero más potente que podamos dejar como legado.

Hemos dedicado mucho tiempo, muchas veces, a la confrontación, hemos priorizado intereses particulares por sobre los generales. Y eso nos debilitó, nos distrajo en la tarea de poder hacer las cosas que la Universidad necesitaba y nos quitó fuerzas para proyectarnos regional, nacional e internacionalmente. Saberse parte de una comunidad, ser conscientes de que por encima de nuestras propias aspiraciones, opiniones e intereses están siempre los del conjunto, comprender que esa predisposición a la búsqueda permanente del consenso no anula las apasionadas diferencias, sino que enriquece las síntesis que construyamos en su reconocimiento, internalizar que estamos aquí no por nosotros sino por quienes no pudieron y para habilitar a quienes queremos que puedan llegar, nos hace mejores a nosotros y nosotras y, en consecuencia, a esta casa que queremos tanto. Cuidemos esto, cuidemos esto.

Si hubo errores, que los hubo, demoras o falencias, que también tuvimos, la responsabilidad es en primera y última instancia, de quien les habla. Por ellos, me disculpo. Que lo que viene nos encuentre así, dispuestos con esta vocación a hacer lo que nos toca para que el sueño de la universidad que queremos solo sea algún día el grato recuerdo de la epopeya que nos empujó a concretarla. Muchas gracias.

**Franco Bartolacci**  
**Rector**